

el nombre del pastor de ovejas: Francisco Álvarez. Era este hombre muy devoto y oraba con harta frecuencia, cualidades necesarias para ser estimado entre los desveladores de lo sagrado.

El protagonismo del pastor en el descubrimiento de las imágenes se encuentra en numerosos santuarios, como en Guadalupe, en Cáceres. El pastor, como primer testigo del Nacimiento de Cristo en la cueva de Belén, santifica su existencia y aparece como un divulgador de cualquier buena nueva relacionada con lo sagrado.

En León, a su vez, en Nuestra Señora del Camino, la tradición folklórica recuerda que la Virgen se aparece también a un pastor, en un “inmenso despoblado”, en la ruta de Santiago, y al que se concede igualmente un nombre para acrecentar y consolidar el valor del relato: Simón Gómez Fernández, a quien además se le otorga villa natal por la misma razón (Velilla de la Reina).

D.- El elemento en Alcaraz que permite el descubrimiento de la imagen es la dispersión asustadiza de los animales, que se convierten así en una suerte de tímidos psicopompos, ya que los animales giraban sus cabezas hacia el origen de su temor, hacia la encina. Pero todavía el pastor no descubre la causa del espanto de su ganado ni de los ladridos de los perros (pág. 219).

En el monasterio extremeño de Guadalupe el pastor cuida vacas y al desaparecer una de ellas y emprender su búsqueda, se encontrará con una visión de la Virgen María. La vaca, que ha aparecido muerta por razones misteriosas, resucita cuando el pastor traza en su piel el signo de la cruz antes de desollarla, en un evidente rito profiláctico. Es entonces cuando descubrirá la cueva, a modo de capilla, y se le aparece la Virgen, quien le encomienda la misión de desenterrar una imagen santa suya que hay oculta en aquel lugar, donde se encontraba muerta la vaca, la cual, en realidad, ha actuado como un animal psicopompo. Dentro de la cueva aparece un sepulcro de mármol.

En León, el pastor que apacienta el ganado, ve directamente a la Virgen sobre la capilla del Cristo del Humilladero, lugar sacralizado por la cruz.

E.- La fecha del descubrimiento definitiva es también emblemática: el 1 de mayo. En esta ocasión el elemento que señala la hierofanía es una serie de luces a modo de relámpagos, “estando la mañana muy serena” (pág. 219). La encina se ilumina como si los rayos la incendiaran y llaman la atención del pastor. Si previamente